

6. de mayo 1950.

(1) BERLIN-WANNSEE.
Hohenzollernstraße 27 a

Sr. Abogado Dr. Bruno Segre
Piazza Solferino 3
Torino (Italia)

Muy Señor mio,

Perdóneme que le escribo en español, toda vez que no hablo el italiano y mal el francés. Supongo que Vd. podrá entender lo que le voy a escribir, como yo en general entiendo un poco al italiano, por parcerse mucho al español.

Acabo de recibir una carta de nuestra amiga Doña Grace Beaton, de la Internacional de refractarios a la guerra. Soy miembro del Consejo de dicha organización y se espera que venga a Torino para participar en la reunión de dicho Consejo en mes de julio.

No es nada de fácil salir de Berlín al extranjero. Sin embargo, en mi caso es tal vez factible, puesto que ya tengo un pasaporte válido para el extranjero, el mismo que me sirvió para mi viaje a la India en el invierno pasado, donde tomé parte en la Conferencia Mundial Pacifista de Santiniketan. Por lo tanto no necesito más que el nuevo permiso de salir de Berlín y el visa italiano.

Escribí a un amigo mío en Milano pidiéndole me envíe una invitación personal. Desgraciadamente dicho señor no pudo servirme, ya que todavía es alemán y no italiano. Se casó con una italiana durante la guerra y se quedara en Milano, un día será súdito italiano, pero todavía no, y por lo tanto no pudo invitarme.

Grace Beaton me comunica que me dirija a Vd pidiéndole me mande una invitación suya o de otra persona para que la pueda presentar a las autoridades alemanas y extranjeras de esta capital. Será la única manera para mí de tomar parte en la Conferencia de Torino.

Para facilitarle un poco el asunto, le aviso que soy educador principal de la Prisión para Jóvenes de Berlín, aprovechando de mis experiencias ganadas durante mi estancia de muchos años en las cárceles de Franco en España (de 1936 a 1945)- Puesto que Grace lo cree importante que las autoridades de esa capital no sepan ni sospechen que venimos para una conferencia pacifista, es posible tal vez mencionar en tal invitación que tendré en esa la posibilidad de visitar una prisión italiana. Sería un pretexto para extender la invitación, desde luego me gustaría en verdad visitar una prisión italiana, es mi profesión y durante mi estancia en la India también visite a una de aquel país.

No será necesario llamar su atención al hecho que ya es muy tarde para las gestiones necesarias, y por lo tanto le ruego, si lo crea conveniente, enviarme la invitación muy pronto.

Me gustaría much conocerle un día en esa, si todo va bien.

Atentamente le saludo y quedo de Vd.

S. S.
q. e. s. m.